

EL FINO RIGOR CONSTRUCTIVO DE INÉS SILVA

por **Perán Erminy**

Contando en su haber con algunas apariciones publicas relevantes en Venezuela y en el exterior, anteriores y posteriores a lo que para muchos constituyo la revelación del talento de su autora, en el marco de las actividades complementarias programadas en Caracas por el prestigioso Festival A Tempo (2003) de música contemporánea muy actual, la obra plástica de Inés Silva se muestra ahora en Venezuela con toda la amplitud de una exposición individual. Exposición que, en cierto modo, viene a ser formalmente su verdadero debut en nuestro medio cultural (algo así como la alternativa que se le concede al novillero consagrándolo torero), aunque no se trate de una debutante, porque, como ya lo señalamos, Inés Silva ha participado en varias exposiciones nacionales e internacionales importantes, entre las cuales la del Museo Madi en Dallas, Texas, donde figuro junto a otros artistas representantes del arte abstracto geométrico Venezolano.

En esta exposición personal, que se presenta en el Centro de Bellas Artes de Maracaibo, que es uno de los mejores espacios expositivos del país, Inés Silva muestra un conjunto de obras tridimensionales escogido entre la producción mas reciente de la artista. Todas sus obras de un abstraccionismo geométrico muy riguroso y depurado, realizadas con láminas plásticas transparentes de diversos colores, o a veces incoloras y pintadas con líneas o franjas de colores.

La transparencia de las láminas de plexiglás permite que la visión de la obra varíe según el ángulo de incidencia de la mirada, de tal modo que la obra se diversifica y se hace múltiple y cambiante, así como también varia según la incidencia de la luz que la ilumina. Todo esto, sumado al juego combinatorio de los planos y las formas, es la base de la riqueza formal y visual de las obras.

Después del uso de laminas de plexiglás en las obras iniciales de Soto, nadie en Venezuela se había servido mejor de este atractivo material que Inés Silva. Esa es una de las claves de su éxito y es la característica principal de su trabajo.

Lo que predomina en estas obras de Inés Silva no es la idea del lenguaje del arte (no existe un lenguaje único del arte), sino la manifestación concreta de su lenguaje, que se hace valer en si mismo, en lo que tiene de específico, sin estar sometido a servir

como instrumento referencial para la representación de algún motivo de la realidad exterior.

Una obra de Inés Silva no es sólo un objeto material, sino un objeto que implica un proceso de ideación y de elaboración, inspirado en concepciones y modelos previos que son reformulados y articulados en la obra. Lo que se percibe al mirarla no es la obra, es una lectura visual de ella, es una versión de esa obra, que tuvo que ser descifrada (o decodificada) y sometida al análisis y a la participación intelectual y afectiva de quien la mira.

La calidad de estas obras de Inés Silva constituye una nueva demostración, si es que hacia falta alguna, de que el arte del abstraccionismo geométrico no ha perdido su vigencia ni su legitimidad en Venezuela. Ni en ninguna parte.

Perán Erminy